La prensa como enlace didáctico entre la realidad informativa y la educativa

José A. León y Antonia Parras

1. Introducción

Actualmente estamos más sumergidos que nunca en los medios de comunicación y en el mundo iconográfico, pues podemos contemplar películas tridimensionales, tocar la *realidad virtual*, recrearnos con los equipos multimedia, leer *libros electrónicos...*, el estudio de estos nuevos medios sigue estando ausente de los centros escolares, poniendo de manifiesto un desfase entre la sociedad y la escuela. Si bien es cierto que los avances técnicos han dado lugar a la aparición extraordinariamente ágil y virulenta de la informática y de sus aplicaciones, puede considerarse éste un fenómeno reciente. Pero con respecto a los medios de comunicación podríamos señalar, sin miedo a equivocarnos, que dichos medios forman hoy en nuestra sociedad una de sus características más definitorias, su presencia nos resulta tan familiar que sería difícil imaginarnos un mundo en el que no existiese un periódico para leer, una radio que nos acompañase mientras conducimos o una televisión en la que no pudiesemos ver un informativo. El sentirse informado es para

El uso de la prensa en el aula puede ser un recurso didáctico esencial para motivar al alumnado, conectando los contenidos curriculares con la realidad social, habitualmente más cercana a sus centros de interés

gran parte de la población una necesidad individual y social y estos medios de comunicación intentan satisfacer dichas necesidades "inundándonos" con noticias provenientes de todas partes, dándonos que pensar y suscitándonos algún que otro comentario en las charlas cotidianas con familiares, amigos, compañeros de trabajo, etc. Noticias relativas a la exterminación de especies en peligro de extinción, sobre la contaminación de los ríos y lagos, sobre los problemas éticos derivados de las recién descubiertas técnicas de clonación son una buena prueba de ello. Sin duda los medios de comunicación se han convertido hoy en día en un punto de referencia obligado de la realidad diaria en nuestras vidas. Tanto es así, que la influencia de los medios de comunicación está generando un nuevo tipo de alumnado que aparece como receptor involuntario de una información que se da fuera del aula y que, medida en tiempo, suele doblar en cantidad a la que se da dentro de ésta. De manera paulatina, los medios de comunicación están produciendo un modelo de educación, de valores, de pautas de comportamiento, de aspiraciones personales y colectivas, que poco tiene que ver con las finalidades explícitamente fijadas por los sistemas educativos. Y lo que es peor, esta situación puede incrementar en los alumnos la sensación de vivir entre dos mundos aparentemente inconexos: el de los libros de texto frente al de los medios de comunicación, la escuela frente a la calle. Además son notorias las diferencias en los contenidos de ambos.

Así, mientras la información que aparece en la noticia suele caracterizarse como inmediata, atemporal, dispersa, no lineal y fragmentada, la que se transmite en el aula, por el contrario, se identifica como una información más jerarquizada, coherente, sucesiva, continua y estructurada.

Ante esta situación, hemos querido volver la mirada hacia aspectos más didácticos porque a pesar de lo frecuente que resulta entre los docentes leer e incluso plantearse utilizar la prensa como un recurso didáctico, no se tiene, en general, un conocimiento objetivo y preciso de la noticia en sí, como del gran abanico de posibilidades que abre su utilización en actividades escolares. Pensamos que la inclusión de la prensa en el aula puede ser un recurso didáctico esencial para el docente a la hora de conectar los contenidos curriculares, que a menudo son acogidos con apatía por nuestros alumnos, con la realidad social, siempre más cercana a sus centros de interés. Los contenidos que se proponen en los currículos educativos, están alejados, tanto de los intereses de los alumnos como de los acontecimientos sociales y políticos y de los avances científicos y tecnológicos actuales. La utilización de la prensa puede suponer el punto de unión entre los contenidos curriculares y la actualidad. Por ejemplo, podemos utilizar las noticias que a menudo aparecen en los diarios sobre los problemas que acucian a los inmigrantes, mendigos, o grupos sociales menos favorecidos, pueden servirnos como introducción a temas

relacionados con la intolerancia o racismo en la asignatura de Sociedad, Cultura y Religión. De la misma manera, noticias sobre los recientes escapes radioactivos ocurridos en Japón aportan datos reales que cuestionan este tipo de energía y conectan temas relacionados con la búsqueda de energías alternativas, con la contaminación del planeta o con otros asociados a la asignatura de Física y Química. De igual manera, puede recurrirse a noticias relacionadas con los alimentos transgénicos para plantear el problema sobre la genética en Ciencias Naturales. Una noticia relativamente reciente, como la aparecida en la contraportada de uno de los diarios de mayor difusión, que versaba sobre cómo un enorme iceberg estaba poniendo en peligro la navegación marítima en el cabo de Hornos, podría constituir una excelente herramienta tanto para introducir áreas de conocimientos relativas a Geografía sobre los fenómenos climáticos y/o situaciones geográficas, como para acercarnos al conocimiento de autores literarios cuyas obras relatan aventuras ocurridas en los distintos océanos. Los artículos que aparecen en prensa sobre el calentamiento de la tierra y el deshielo que está sufriendo la Antártida debido al cambio climático, constituyen un excelente punto de partida para un tratamiento interdisciplinar de la noticia, ya que este tema puede servir para introducir contenidos tanto de Ciencias Sociales como de Ciencias Naturales o Física y Química.

Esta podría ser una manera de acercar estos dos mundos aparentemente separados,

prensa y escuela, incidiendo en sugerencias didácticas que nos permitan potenciar en nuestros alumnos una mayor y mejor actitud crítica en la formación de sus opiniones ante eventos que ya han sido presentados en diversos medios de comunicación. Pretendemos, en definitiva, ahondar en un mayor y mejor conocimiento sobre la prensa, la noticia, así como los recursos didácticos que supone la utilización en el aula.

2. "Ver" prensa y "leer" televisión

Dice Joan Ferrés (1994) que la televisión sustituye, de alguna manera, la función materna al convertirse, entre otras cosas, en un punto de referencia obligado en la organización de la vida familiar. Siempre está disponible, es un refugio y, como una madre blanda, nunca exige nada a cambio. Y debe tener razón ya que, al igual que necesitamos una madre, necesitamos un televisor. Tanto es así que en los países industrializados ver la televisión se ha convertido en la tercera actividad a la que más tiempo dedican los ciudadanos adultos, después del trabajo y del sueño. Por el contrario, este incremento del tiempo que se le dedica a la televisión ha ido influyendo de manera negativa en otras actividades como es la lectura. En este caso se ha producido una relación inversa entre el tiempo que se le dedica ver la televisión y a leer. Esto es cuanto mayor tiempo dedicamos a ver la televisión, menor será el tiempo que dediquemos a la lectura. Este dato queda

reflejado en el informe publicado por el Instituto Nacional de Estadística, según el cual, el tiempo de dedicación a la televisión, como ocupación exclusiva y principal, ha aumentado en los últimos años hasta situar a nuestro país a la cabeza de la Unión Europea, con una media de 221 minutos al día por persona. Este incremento, es inversamente proporcional al dedicado a la lectura de la prensa. A la vista de estos impactantes datos podemos establecer cierta reflexión sobre algunas cuestiones: ¿A qué se debe esta relación inversa entre la televisión y la prensa?, ¿son dos códigos diferentes e incompatibles? Y finalmente, si la televisión es el medio de comunicación preferido, ¿por qué entonces se elige la prensa como el medio de comunicación por excelencia dentro del aula?

Una posible razón se debe a que, puesto que se trata de dos parámetros comunicativos radicalmente distintos, cada uno de estos parámetros puede generar en el lector/espectador, en consecuencia procesos mentales diferentes. En tal caso, una exposición excesiva a una de ellas desarrolla unas actitudes y capacidades que pueden dificultar la práctica de la otra. De hecho "leer" un texto requiere la puesta en marcha de procesos mentales diferentes que "ver" la televisión. La lectura es un proceso enormemente complejo que exige una actitud de concentración y un esfuerzo por buscar el significado. Hasta llegar a ese significado el lector debe realizar múltiples operaciones mentales que afectan a otros tantos procesos lingüísticos (codificar

y decodificar la información, acceder al léxico, procesar sintáctica y semánticamente las oraciones, extraer el significado, activar el conocimiento previo a través de inferencias, mantener la coherencia local y global de la información leída, elaborar un modelo mental o referencial del contenido leído). La lectura de cualquier material escrito invita a la abstracción de la realidad y a la reflexión y es el lector quien controla todo el proceso. Cuando vemos la televisión, en cambio, se produce una representación de una experiencia concreta, más dinámica y asociativa, en la que se gratifican las sensaciones visuales y auditivas. En este caso es el medio el que controla la experiencia, el ritmo del proceso y la cadencia de paso de las imágenes. De esta manera, si mantenemos el postulado de que la TV desarrolla sistemas perceptivos diferentes a los que genera la lectura y activa procesos mentales distintos, resulta lógico pensar que movilice otro tipo de respuestas. Si prevalece la percepción sobre la abstracción, lo sensitivo sobre lo conceptual, es natural que tienda a provocar respuestas de carácter emotivo más que de carácter racional. Lo intuitivo y emocional tenderá a primar sobre lo intelectual y racional. Algunos fenómenos culturales recientes podrían explicarse desde la perspectiva de las distintas habilidades mentales que desarrollan la televisión y el libro. La proliferación de la cultura icónica puede estar dando lugar a un tipo particular de lector, *el lector perezoso*, capaz de descifrar pero no de leer.

Como consecuencia de la exposición a los medios de masas, y de manera particular la televisión, hoy un niño tiene acceso a una cantidad de informaciones y experiencias muy superior a la de un anciano de hace varias generaciones. El problema que conlleva incide este acceso a las experiencias vicarias o mediatizadas con frecuencia en detrimento tanto de las experiencias directas como de la capacidad del alumno para generar una actitud crítica. Las representaciones sustituyen al contacto directo con la realidad. Hechos como este suscitan una reflexión hacia la conveniencia de introducir los medios de comunicación en la escuela o el instruir en la mejora de la capacidad para codificar y comprender los mensajes transmitidos por los distintos medios de comunicación de masas, no sólo restringido al medio escrito. Pero de todos ellos y aún a sabiendas de que los audiovisuales producen un mayor impacto en la vida cotidiana, especialmente en los más jóvenes, resulta más asequible intervenir sobre la información escrita, porque permite, entre otras cosas, contar con un mayor grado de especificidad de esa información a la vez que puede facilitar un mejor hábito de lectura. La prensa escrita es más asequible, tangible y manipulable que el resto de los *mass media*, y, a la vez, contiene los elementos esenciales susceptibles de tratamiento en la escuela. La utilización de la prensa en la escuela puede ofrecer otras ventajas. El hecho de que el periódico utilice un soporte, permite a su vez conocer los lenguajes y sublenguajes que utiliza (los

titulares, las ilustraciones, la ubicación del texto, el género y el estilo de la noticia...), haciendo más comprensible la información. Permite, a su vez, contrastar opiniones y versiones en diferentes diarios. Y todo ello repercute en el desarrollo del lector crítico, en la adquisición progresiva de una mayor capacidad crítica que, filtrada por el tamiz personal del lector, va a contribuir al desarrollo paulatino de su propia opinión, no de forma cerrada sino por el contrario, abierta a una nueva reconstrucción cada vez que lleguen datos suficientes y relevantes. Por todo ello y desde un punto de vista educativo, pensamos que interesa enormemente fomentar el hábito de lectura de la prensa y favorecer con ello que pase a ser un instrumento habitual en las aulas.

3. Aportaciones y restricciones sobre las experiencias didácticas aplicadas a la prensa

La idea de incluir los medios de comunicación en la enseñanza no es nueva. Ya desde los años sesenta y setenta se vio con interés la integración del conocimiento de los medios de información en el currículum escolar. Un buen ejemplo es el colectivo "Padres y Maestros" que lleva desarrollando desde los años setenta una más que meritoria labor en este campo. Con el nombre de "Prensa Didáctica" han realizado un importante trabajo que abarca desde algunas sugerencias teórico-prácticas hasta estrategias que deben tenerse presentes

cuando se usa la prensa en la escuela. Su trabajo apareció publicado en la revista *Cuadernos de Pedagogía*, 144, (1987). Más recientemente se ha venido insistiendo en la necesidad de que el periódico se introduzca en la enseñanza como instrumento de transmisión de conocimientos y como forma de establecer relaciones significativas entre los alumnos y la sociedad. Como es bien sabido, desde hace algún tiempo se vienen poniendo en marcha diversos programas e iniciativas que están pretendiendo introducir la prensa diaria entre las actividades escolares. Las Administraciones con competencias educativas han tenido que introducir este tema transversal para dar respuesta a la evidencia de que el alumnado recibe la mayoría de sus conocimientos a través de los distintos medios de comunicación, recibiendo una generosa acogida en el Diseño Curricular Base. Desde entonces el Ministerio de Educación y Ciencia (M.E.C.) puso en marcha en 1985, junto con la Asociación de Editores de Diarios Españoles (A.E.D.E.), el programa "Prensa-Escuela", al que pueden acogerse todos los centros educativos no universitarios del Estado. Este programa cuenta entre sus objetivos el conseguir una escuela plural, permeable a la realidad, que promueva la participación y el sentido crítico de los alumnos.

A lo largo de estos años se han realizado un importante número de experiencias didácticas en las que se ha introducido la prensa en el aula. Varias han sido las tendencias más importantes a las que se han dirigido

estas experiencias didácticas. Una de ellas se ha encaminado a realizar una publicación escolar propia, donde se organiza con sus propios órganos informativos y se elaboran las noticias dentro del contexto escolar (e.g. García Novel, 1986). Una segunda se ha dirigido hacia el estudio del periódico, en la que se analizan las noticias, su estructura y su presentación. Una tercera se centra en la utilización del periódico como instrumento didáctico que ofrezca un soporte a las disciplinas académicas. Estas dos últimas se han realizado de una manera esporádica y concreta y no de manera prioritaria. Existe algún trabajo en esta dirección (véase Corzo, 1986, Guillaumet, 1988, Vioque, 1984).

La evaluación sobre las diferentes experiencias didácticas que se han llevado a cabo han desatado algunas críticas y limitaciones. Para algunos autores este tipo de iniciativas encaminadas a introducir la prensa en el aula se han orientado desde un enfoque excesivamente utilitario (Alonso Erausquín, 1990). En otros casos, se critica el que muchos educadores introduzcan la prensa únicamente como propuesta o como complemento de nuevos temas que, más adelante, serán ampliados en el aula. Este es un caso típico que suele utilizarse en las áreas de Ciencias Sociales o de Ciencias Naturales y que frecuentemente deriva en una rutina aburrida para los alumnos y complicada para los profesores. Por todo ello, convendría quizás ahondar en algunos presupuestos más básicos y esenciales que nos

revelaran algunos conocimientos necesarios para introducir de manera adecuada la prensa en el aula. Se necesita establecer vínculos fundamentales entre la investigación cognitiva sobre la comprensión de textos y las experiencias didácticas acerca de la utilización de dichos textos en la escuela. De hecho, existe una línea de investigación más reciente que se ha dirigido a profundizar en el estudio de la prensa desde una perspectiva cognitiva, incidiendo tanto en el efecto que produce la estructura y organización de las ideas de la noticia en la comprensión de la misma, como de las estrategias y actitudes críticas que genera en el lector al contrastar, por ejemplo, noticias contradictorias (véase a este respecto, León, 1996).

Una primera tarea que se deberían plantear aquellos que quieren emprender un programa didáctico de este tipo es la de conocer y comprender las características funcionales y estructurales de los periódicos en cuanto que son los soportes materiales de dicha información. También sería necesario conocer la incidencia que tiene el conocimiento previo del lector sobre la comprensión de la noticia y analizar de manera precisa qué es lo que los alumnos comprenden de un periódico. Sin estas dos premisas no podríamos facilitar un aprendizaje significativo. Es necesario saber algo más sobre cómo se representan en nuestra mente las distintas secciones del periódico, si existen diferencias entre esta representación de los alumnos respecto a la de los adultos o la

concepción de un experto. Sin estas reflexiones, a la vez descriptivas y analíticas, se puede caer en el riesgo de utilizar erróneamente el instrumento innovador (la prensa en este caso) y de generar, como señala Erausquín (1990), resultados imprevistos e incluso contraproducentes. La valoración de estas premisas nos ayudaría, al menos en parte, a evitar el riesgo de que esta experiencia pudiera caer en un "tópico pedagógico vacío de contenido", como lo denomina García Galindo (1990). Por esto, cada día resulta más necesario un debate continuado sobre las aportaciones que mutuamente pueden hacerse prensa y escuela. También con este debate evitaríamos, entre otras cosas, creernos que nuestras experiencias particulares son las más válidas.

4. Algunas reflexiones sobre "cómo enseñar"

Aunque seamos conscientes de que los procesos de enseñanza/aprendizaje que se dan en las aulas son extremadamente complejos, no siempre los tenemos en cuenta y caemos en la tentación de intentar establecer pautas y modos de enseñar universales. Estas pautas o modos de enseñar, suelen proceder de las interpretaciones provenientes de alguna teoría del aprendizaje, olvidando con demasiada frecuencia la realidad de las aulas. Esto no es de extrañar porque ha sido un hecho frecuente en los planteamientos educativos desde el inicio de este siglo. Es por tanto una vieja tradición. Pero también como docentes que

somos y como profesionales que nos sentimos comprometidos con la tarea de enseñar, anhelamos y buscamos el modelo interpretativo que nos dé por fin una respuesta concluyente y definitiva a la pregunta de cómo enseñar. Es indudable que existen diversas formas de enseñar y que cada una de estas formas conlleva el carácter ideológico de las teorías que le avalan. Como una prolongación de la enseñanza, el modelo elegido puede empañar en buena medida el uso que se haga de la prensa en el aula, tanto si se orienta como un objeto de estudio como si se emplea como un recurso didáctico complementario.

Otra de las cuestiones más relevantes en relación a "cómo enseñar" es tener en cuenta lo que el sujeto ya conoce, lo que ya sabe. Este fondo de conocimiento no incluye de manera exclusiva lo que consideramos conocimiento en sentido estricto, aludiendo con ello a los conocimientos conceptuales que se requieren para acceder al flujo de conocimientos académicos. También afecta a las actitudes y maneras procedimentales a través de las cuales los alumnos se aproximan a ese nuevo conocimiento. Todo ello, conceptos, actitudes y procedimientos, configura lo que denominamos "conocimiento previo del alumno". Este "conocimiento previo del alumno" es uno de los aspectos básicos a considerar tanto a la hora de establecer el punto de partida en la programación de los contenidos curriculares como en la consecución de un aprendizaje significativo por parte

de los alumnos, aunque no basta sólo con poseer conocimientos previos, tan esencial es poseerlos como activarlos en la situación adecuada. ¿Qué circunstancias son las que determinan que los alumnos pongan en juego los conocimientos previos necesarios en el momento adecuado?, podríamos señalar distintos factores. En algunas situaciones, la no disponibilidad puede deberse a una falta de atención. En otras, puede ser debido a la falta de motivación para establecer las relaciones necesarias entre los conocimientos en juego o a la falta de sentido atribuida a la actividad. Un tercer factor estaría relacionado con la "distancia" o el ajuste de los conocimientos de los que el estudiante parte con los que debe adquirir. Cuanta más distancia exista entre ambos, mayor es la dificultad del alumno para acceder a los nuevos conocimientos. En todos estos casos, el alumno suele recurrir a realizar una tarea superficial a través de la memorización mecánica y literal del nuevo contenido. Un último factor estrechamente relacionado con el anterior, afectaría a la planificación correcta sobre la que se basa el aprendizaje de nuevos contenidos, es decir las programaciones de las áreas deben tener en cuenta que la inclusión de cada nuevo contenido debe estar relacionada con contenidos ya dados, es necesario que el alumno pueda establecer una conexión entre los nuevos conocimientos y los ya adquiridos. Esta última variable es especialmente importante puesto que si esta planificación no está bien diseñada, puede suponer un serio

impedimento para que los alumnos se den cuenta de que es necesario movilizar sus conocimientos previos. Así, la falta de relación entre áreas, una excesiva fragmentación de las actividades, pueden hacer muy penosa la tarea de detectar qué conocimientos previos son importantes para entrar en contacto con los nuevos contenidos.

5. Una propuesta sobre cómo adecuar la prensa en la escuela

Una sugerencia sobre como la prensa puede ser introducida en el aula es la propuesta que describe Antoni Zabala (1993) y que afecta, además, a todo el procedimiento de enseñanza. A continuación reproducimos, de manera cuasi literal, la situación en la que se ilustran dos formas de enseñar. Zabala sitúa el ejemplo en dos aulas paralelas de un mismo Centro, donde se imparte la misma unidad didáctica del área de Ciencias Sociales, a dos cursos de 3º de E.S.O. Dos profesores A y B, desarrollan en su aula el mismo tema, "El Islam, su evolución e incidencia en el mundo actual".

El profesor A inicia el tema proponiendo a sus alumnos la lectura de los titulares de varios artículos periodísticos actuales en los que aparecen situaciones relacionadas con el islamismo (conflictos en Argelia, Irán e Irak y problemas de cierto carácter racista en Francia). Tras esta lectura y algún comentario que sitúe estos hechos en el tiempo y el espacio, el profesor A procede a repartir dos artículos

breves entre los grupos fijos en que está organizada la clase para que hagan un comentario que les permita llevar a cabo un debate sobre el tema que los artículos plantean. Se da un tiempo para que los alumnos saquen sus conclusiones, con las que se inicia un primer debate. La discusión parcial en pequeños grupos y su contraste posterior con todos los alumnos del aula ha permitido constatar que, a pesar de que los alumnos tenían cierto conocimiento sobre los problemas planteados, ignoran en general las razones profundas, las causas y el origen de la situación actual alrededor del tema que se está tratando. El profesor A decide que es el momento de sistematizar todas las preguntas que se han formulado en torno al tema y pide a los distintos grupos que hagan una lista de aquellas cuya respuesta resulta necesaria para poder tener un conocimiento suficiente que les permita opinar con propiedad sobre los conflictos planteados. Tras la puesta en común, pasan a clasificar las preguntas planteadas según sus características y confeccionan lo que será el cuestionario base. A continuación proceden a debatir sobre la forma en que pueden llegar a dar respuesta a todas las preguntas y deciden que lo más operativo será llevar a cabo una exploración bibliográfica por equipos. Una vez realizada dicha exploración, se decide para la próxima sesión realizar un debate con el que extraer las conclusiones definitivas sobre el tema. Posteriormente con la información recogida y las conclusiones a las que se ha llegado en el debate, cada uno de

los alumnos realizará un dossier que le servirá como texto/instrumento de estudio. Al finalizar el tema se realizará una prueba para conocer el grado de conocimiento alcanzado por cada alumno.

El profesor B, por su parte, comienza el tema con una exposición de varios acontecimientos que hoy en día tienen como denominador común el islamismo. Una vez presentada la situación actual enumera los aspectos claves de los distintos conflictos, mientras los va situando en la pizarra. Cada uno de ellos le permite establecer relaciones con conocimientos que considera que los alumnos ya poseen, por haber sido trabajados anteriormente. Así, el profesor expone que para poder dar respuesta a los problemas planteados es necesario utilizar las dimensiones históricas y geográficas. Recurre, entonces, a los conocimientos que los alumnos ya poseen para dar cuenta de la evolución histórica y la situación geográfica de los acontecimientos que están tratando, y en la sesión siguiente desarrolla una exposición general y global sobre la evolución del Islam desde sus inicios hasta la actualidad. En las sesiones posteriores, el profesor irá deteniéndose y analizando los aspectos claves expuestos en la primera sesión. Todo ello le va a permitir extraer unas conclusiones sobre la evolución e incidencia del islamismo en la sociedad actual. Los alumnos, a lo largo del tema, han ido tomando apuntes sobre la posición del profesor y han participado con preguntas aclaratorias sobre algunos aspectos. Posteriormente, los

alumnos contrastarán lo expuesto en el libro de texto y llevarán a cabo una prueba escrita.

Mediante esta descripción Zabala (1993) señala que, a pesar de que ambos profesores se ocupan del mismo tema con alumnos de un mismo nivel, cada uno de ellos ha realizado tareas e intervenciones completamente distintas. Las diferencias se marcan tanto en el papel del profesor como de los alumnos en la dinámica del grupo y la secuencia de la enseñanza y del aprendizaje, así como en la utilización del tiempo disponible. Si nos detenemos en los dos ejemplos expuestos deberíamos preguntarnos si los dos profesores pretenden lo mismo o tienen las mismas intenciones educativas. La respuesta aparente podría ser afirmativa y la diferencia sólo estibaría en que cada uno de los profesores, para conseguir lo mismo, utiliza diferentes estrategias de enseñanza. Sin embargo, tal y como añade Zabala, un análisis más pormenorizado implicaría otras diferencias conceptuales, procedimentales y actitudinales. Así aunque en los contenidos se está abordando el islamismo, paralelamente, el profesor A está utilizando conceptos que afectan al propio periódico. Además si, atendemos a los procedimientos, podemos observar también que se trabaja con distintos grados de aprendizaje relacionados con los contenidos procedimentales. Por ejemplo, el profesor A utiliza el debate, el diálogo, el uso de artículos periodísticos, exploración bibliográfica, trabajo en grupo, exposiciones

orales y escritas u otras actividades que van a provocar conflictos de distinto tipo que permiten al profesor A intervenir en su resolución, fomentando unos comportamientos actitudinales, tales como respeto al turno de palabra, ayuda, cooperación y preparación para crear una actitud relativista y sentido crítico.

Por el contrario, el profesor B se interesa por las actividades dentro del aula y que, fundamentalmente, afectan a la comprensión oral, toma de apuntes, memorización y expresión escrita, utilización sólo del libro de texto, que se centra más en un sentido de autoridad que en un objetivo prioritario de aprendizaje. En relación con los contenidos actitudinales, tampoco se concretan como tales contenidos de aprendizaje sino que lo que se aprende (atención, aceptación de la jerarquía) corresponde a lo que se podría llamar *currículum oculto*, ya que no existe una clara conciencia ni intencionalidad por parte del profesor. A esta conclusión llega Zabala y en la que señala que a la pregunta de cuál de las dos unidades es mejor sólo podríamos responderla si conociésemos previamente qué es lo que pretende cada uno de los profesores. Así, si el objetivo del profesor es que los alumnos adquieran unos conocimientos determinados, es decir el aprendizaje de contenidos conceptuales, podemos constatar que estos son los contenidos que se están trabajando.

Una forma positiva de introducir la prensa en el aula sería a través de una concepción constructivista del aprendizaje. Esta

concepción trata de desvelar las razones que justifican diferentes formas de desarrollar un contenido y que afecta no sólo a los conocimientos conceptuales sino que impliquen actividades para el aprendizaje de contenidos procedimentales y actitudinales. Esta forma de ver la educación supone un reto porque no se limita a que el alumno aprenda sólo unos contenidos, sino a que "aprenda a aprender" y a que sea consciente de que puede aprender. Su repercusión, entonces, no se limita a lo que el alumno sabe sino también a lo que sabe hacer y cómo se ve a sí mismo. Desde esta posición constructivista y aunque resulta difícil precisar la forma de abordar un artículo periodístico, ya que por su naturaleza suele ser muy diversa, cabe pensar que en el aula puedan aplicarse métodos encaminados a potenciar el uso estratégico de los conocimientos previos de los alumnos (Hansen y Pearson, 1983; o León y Martín, 1993). En realidad, resulta difícil pensar que una noticia no tenga relación con otros contenidos. Una tarea que el docente puede potenciar y que debe ser introducida dentro de las aulas es precisamente el enseñar e insistir en la búsqueda de relaciones, en los alumnos, en su lectura y en función de su conocimiento previo, en el caso de que el periódico no la establezca. Una buena forma sería interrelacionar las noticias con los contenidos curriculares de una o varias disciplinas. Sería incluso recomendable, en algunos casos, la dedicación de alguna sesión de trabajo con el periódico al análisis interdisciplinar de las noticias.

Creemos que la introducción de la prensa en la escuela debe hacerse desde su inclusión en el proyecto curricular del centro, en la medida en que permita completar y enriquecer los contenidos y las prácticas de cada asignatura con respecto a la información escrita. Los contenidos de las diferentes secciones de la prensa interesan de una manera u otra a asignaturas como Ciencias Sociales, Geografía e Historia, Lengua y Literatura, Biología, Física y Química e Idiomas (prensa extranjera)... De esta forma

pensamos que la integración de la prensa en la escuela supone un paso en la creación de un puente que facilite el acceso y la conexión de los contenidos aprendidos en la vida académica y los experimentados en la vida real, de tal manera que facilite las condiciones del aprendizaje significativo.

6. Propuesta de actividades

A continuación proponemos una serie de actividades, cuyo denominador común es la

Contribución de las actividades propuestas al desarrollo de los
Objetivos Generales de la Etapa

<i>Objetivos/Actividades</i>	<i>Act1</i>	<i>Act2</i>	<i>Act3</i>	<i>Act4</i>	<i>Act5</i>	<i>Act6</i>	<i>Act7</i>	<i>Act8</i>	<i>Act9</i>
Comprender y producir mensajes orales y escritos con propiedad, autonomía y creatividad. Reflexionarse sobre los procesos implicados en el uso del lenguaje	X	X	X	X	X	X		X	
Interpretar y producir con propiedad, autonomía y creatividad mensajes que utilicen códigos artísticos, científicos y técnicos, con el fin de enriquecer las posibilidades de comunicación y reflexionar sobre procesos implicados en su uso	X	X	X	X	X	X		X	X

Objetivos/Actividades	Act1	Act2	Act3	Act4	Act5	Act6	Act7	Act8	Act9
Obtener y seleccionar información utilizando las fuentes en las que habitualmente se encuentra disponible, tratarla de forma crítica, con una finalidad previamente establecida y transmitirla a los demás de manera organizada e inteligible.	X	X	X	X		X	X	X	X
Formarse una imagen ajustada de sí mismo, de sus características y posibilidades, y desarrollar actividades de forma autónoma y equilibrada, valorando el esfuerzo y la superación de las dificultades.	X		X	X					
Relacionarse con otras personas y participar en actividades de grupo con actitudes solidarias y tolerantes.	X		X	X					
Conocer y valorar el desarrollo científico y tecnológico, sus aplicaciones e incidencia en su medio físico y social.	X								

utilización de la prensa, cada una de las actividades está pensada para que los alumnos vayan descubriendo por sí mismos la estructura de la prensa. Si bien las actividades propuestas se podrían desarrollar básicamente en la asignatura de Lengua y Literatura, cabe perfectamente aplicarlas al resto de materias curriculares atendiendo a su contenido. Con ello contribuiremos tanto a la profundización de contenidos curriculares como al desarrollo de destrezas y procedimientos que se derivan de los objetivos generales de la etapa. Hemos diseñado una tabla de doble entrada, en la cual, podemos observar la contribución de cada una de estas actividades a los objetivos generales de la etapa.

Actividades

Act.1 *Analizar a partir de artículos buscados por los propios alumnos sobre los medios de comunicación, hasta qué punto forman parte de una necesidad social o son negocios millonarios.*

Act.2 *Buscar la misma noticia en diferentes periódicos, tratar el tema de la objetividad informativa, ver la diferencia y los diferentes tratamientos que se le dan a la misma noticia.*

Act.3 *Analizar las diferencias entre un reportaje y una crónica, buscando cual de los dos géneros es más subjetivo, donde hay más información personal, si se transmite opinión, etc.*

Act.4 *Redactar una noticia sobre un hecho conocido por todos, presentar a juicio del resto de la clase y decidir hasta qué punto*

el autor/a ha sido objetivo, parcial, imparcial.

Act.5 *Dividir la clase en grupos, cada grupo elige una noticia del periódico y después vuelven a escribirla primero de forma objetiva y después tratando de inclinar la información hacia lo que ellos opinan. Leer posteriormente y someter a juicio del resto de la clase.*

Act.6 *Seleccionar diferentes tipos de mensaje de opinión en periódicos y analizar sus características, ver qué tipo de términos utilizan.*

Act.7 *Organización de un debate en clase sobre como enfrentarnos a los mensajes informativos y de opinión.*

Act.8 *Utilizar revistas de información general o especializadas; actualidad, deportes, ideología, etc, y analizar las secciones más características, qué tipo de mensajes son los que más abundan, lenguaje que utilizan, profundización de los temas, importancia de las ilustraciones, a qué público están dirigidas.*

Act.9 *Comparar diferentes periódicos, analizar editoriales, secciones, enmaquetación, etc.*

Por último, haremos referencia a una de las actividades interdisciplinares que estamos llevando a la práctica en las asignaturas de Ciencias Naturales y Física y Química en 4º de E.S.O. Se trata de una tarea que ha sido propuesta por los profesores y que se llevará a cabo durante un trimestre. La clase se dividirá en grupos y cada uno de estos grupos seleccionará una de las noticias de la

sección de ciencia o futuro de los diarios que se reciben en el centro durante la semana. Una vez seleccionada la noticia la leerán y volverán a redactarla con un vocabulario asequible y sencillo "con sus propias palabras" y además añadirán su opinión acerca de la misma, contando en todo momento con la ayuda del profesor/a. Cuando este trabajo esté finalizado explicarán ante sus compañeros la noticia y esta quedará expuesta en el corcho de la clase pasando a formar parte de un "dossier científico de actualidad". Al finalizar el trabajo, todos los grupos habrán recopilado las noticias y pasarán a formar parte del temario de la asignatura. Con esta experiencia proporcionamos al alumno la oportunidad de ser sujeto activo de su propio aprendizaje, de seleccionar él mismo los contenidos más próximos a su interés, de interactuar con otros compañeros para realizar un trabajo en común y de utilizar fuentes de información diferentes a las habituales.

7. A modo de conclusión

Todo lo expresado hasta ahora nos lleva a considerar la conveniencia de instruir en la mejora de la capacidad para codificar y comprender los mensajes transmitidos por los distintos medios de comunicación de masas. Es nuestro deseo que a través de estas páginas haya surgido tanto en profesores como en orientadores la reflexión hacia las implicaciones educativas que supone la introducción de la prensa en el

aula y por tanto hacia la posible inclusión en las programaciones didácticas de actividades relacionadas con la prensa. Ello implicaría la necesidad de abordar una serie de conocimientos, destrezas, y actitudes que, en caso de ser instruidas, deberían introducirse de forma transversal a lo largo de la enseñanza obligatoria. Dentro de esta orientación cognitiva, la introducción de la prensa en el aula adquiere toda su plenitud, pudiéndose llevar a cabo de diferentes formas no necesariamente excluyentes entre sí. Citaremos algunas:

- a) Como una herramienta didáctica auxiliar de las áreas tradicionales. Posibilitaría, a través del análisis de sus artículos, el tratamiento de temas transversales, los grandes conflictos del mundo actual; la violencia, la escasa presencia de valores éticos básicos, las discriminaciones y desigualdades, el consumismo, la degradación del medio ambiente, los hábitos de vida que atentan contra una existencia saludable, etc. La lectura de numerosos artículos periodísticos constituye una gran ayuda para que los alumnos lleguen a entender estos problemas cruciales y puedan elaborar un juicio crítico respecto a ellos.
- b) Como elemento de motivación capaz de contextualizar informaciones o que podría favorecer los tratamientos interdisciplinares. Constituir en sí misma un elemento motivador que puede ayudar al docente a despertar el interés y la inquietud por el conocimiento en los alumnos.

- c) Como transmisora de información exterior en el aula. Proporcionar al docente la posibilidad de enlazar o conectar y contextualizar los contenidos de los materiales curriculares con los acontecimientos sociales y darles así una fuerza y una actualidad de la que generalmente carecen.
- d) Como instrumento que, utilizado por el alumno, sirviera para transmitir su propia información, formándose así un espíritu crítico y participativo.
- e) Como nexo entre la escuela y la sociedad.

Bibliografía

- ALONSO ERAUSQUIN, M. (1990). Lectura integral del periódico. *Programa Prensa-Escuela*. Madrid: MEC. 121-124
- BARREIRO, X.L. (1998). *El análisis político en la prensa diaria*. Barcelona. Ed. Ronsel.
- CEBRIÁN HERREROS, M. (1990). Análisis general de un periódico: estructuras, contenidos y tratamiento. *Programa Prensa-Escuela*. Madrid. MEC. 125-142
- CORZO, J.L. (1986). *Leer periódicos en clase*. Una programación para E.G.B., Medias, Adultos y compensatoria. Madrid: Popular.
- FERRÉS, J. (1994), *Televisión y educación*. Barcelona: Paidós
- GARCÍA GALINDO, J.A. (1990). En torno al tema Prensa-Escuela. *Programa Prensa-Escuela*. Madrid: MEC. 255-258
- GARCÍA NOVELL, F. (1986). *Inventa el periódico. La prensa en la escuela*. Zero: Madrid.
- GATS Q. Y BERNSTEIN, T.M. (1961). *Headlines and Deadlines*. Nueva York: Columbia University Press.
- GUILLAMET, J. (1988). *Conocer la prensa. Introducción a su uso en la escuela*. Barcelona: Gustavo Gili.
- GRIJELMO, A. (1997). *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus-Santillana.

- HANSEN, J. Y PEARSON, P.D. (1983). An instructional study: Improving the inferential comprehension of good and poor fourth-grade readers. *Journal of Educational Psychology*, 75, 821-829
- LEÓN, J.A. Y MARTÍN A. (1993). El título como recurso didáctico. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 19-20, 159-170.
- LEÓN, J.A., MARTÍN A., Y PÉREZ O. (en prensa). Actitud relativista ante la lectura de dos noticias contradictorias. *Infancia y Aprendizaje*.
- LEÓN, J.A., MARTÍN A., Y PÉREZ O., SERRANO, R. Y LÓPEZ, A. (1996). *La comprensión de la prensa en la enseñanza secundaria y universitaria*. Madrid: UAM-CIDE.
- LEÓN, J.A. (1996). *Prensa y Educación. Un enfoque cognitivo*. Buenos Aires: Aique
- SÁNCHEZ, E. (1993). *Los textos expositivos. Estrategias para mejorar su comprensión*. Madrid: Santillana.
- VIDAL-ABARCA, E. (1990). Un programa para la comprensión de ideas principales de textos expositivos. *Infancia y Aprendizaje*, 49, 53-71.
- VIOQUE, J. (1984). *La utilización de la prensa en la escuela*. Madrid: Cincel
- ZABALA, A. (1993). Los enfoques didácticos. En C.Coll y Cols. *El constructivismo en el aula*. Barcelona: Grao (Biblioteca de aula, 2), pp.125-161.
- ZABALA, A. (1989). El enfoque globalizador. *Cuadernos de Pedagogía*, 168.

Resumen

En este artículo pretendemos alentar a los docentes en la idea de que la prensa puede convertirse en un poderoso aliado cuando se utiliza como material didáctico dentro del aula. La prensa, como medio de comunicación, es transmisora de información frecuentemente ajena al aula y, por ello, puede suponer un importante nexo de unión entre la escuela y la sociedad. Por otro lado, puede ser una fuente de motivación para los alumnos por su deseo de saber más, de enjuiciar mejor, de contrastar ideas y opiniones, así como de saber expresarlas con fluidez. En este artículo se describe la influencia de los

medios de comunicación en la vida cotidiana. Finalmente, sugerimos una propuesta de actividades relacionadas con este medio de comunicación en el aula y un análisis para evaluar la consecución de los objetivos generales de la etapa en la educación secundaria.

Palabras clave: prensa, educación, aprendizaje significativo, contenidos curriculares, educación secundaria, medios de comunicación.

Abstract

In this paper we tried to highlight the importance of press as a powerful tool when it is used in the class with didactic purposes. The press takes the outside world information into the classroom. It is a link between school and society. Therefore, it becomes an important source of motivation for the pupils. It increases their desire for knowledge, for better judgement, their desire to present ideas with fluidity. In this paper we describe the media influence on everyday life. Lastly, some activities with newspapers in the class are proposed as well as an analysis to assess the level of achievement of these general educational objectives in Secondary School.

Key word: press, newspapers, education, meaningful learning, syllabus, secondary schools, the media.

José A. León y Antonia Parras
Universidad Autónoma de Madrid